

PRESENTACIÓN

El presente volumen ofrece los textos, en edición revisada, y las respectivas traducciones al español de cuatro de las primeras versiones de la leyenda del profeta Mahoma elaboradas en Europa durante la Edad Media. Se trata de un conjunto de obras coherente y hasta cierto punto homogéneo, pero a la vez diverso tanto en lo relativo a los aspectos formales como al propio contenido. Todas ellas fueron elaboradas en la época de las dos primeras cruzadas, esto es, entre fines del siglo XI y mediados del XII. El ambiente en que se gestaron fue el de las escuelas abaciales de Francia y Alemania, en su mayor parte benedictinas. Coinciden también en ser los primeros ensayos hechos en la cristiandad occidental de diseñar un relato del supuesto origen y hechos de Mahoma estructurado de acuerdo con esquemas narratológicos convencionales, donde el foco está puesto en el conjunto de la trayectoria vital y no sólo en detalles o episodios puntuales susceptibles de ser utilizados con fines polemísticos. En consecuencia con esto, pero también en relación con el ambiente intelectual en que surgen, todas tienen un alto grado de elaboración formal y una vocación decididamente literaria. De hecho, dos de estas piezas son poemas narrativos; las otras dos, esmerados ejercicios de sátira o invectiva con una factura formal cercana al *prosimetrum*.

Según veremos más adelante, la mayor parte de los autores de estas piezas reconocen explícitamente que sus respectivos relatos se basan en informaciones orales no completamente fidedignas y que comportan algunos elementos de ficción, en algún caso introducidos por los propios autores, en otros, por sus informantes. Pero estas

prevenciones se quedan cortas. Es importante aclarar de entrada que el contenido de estos textos poco o nada tiene que ver con la historia real del profeta Mahoma y los orígenes del islam. No nos encontramos, pues, en el dominio de la biografía, sino en el de la fabulación de intencionalidad satírica, sustentada en tradiciones polemísticas y parahistoriográficas que habían sido elaboradas en ambientes cristianos como herramienta para desautorizar el islam.

Como a menudo se ha señalado, estos cuatro relatos ofrecen una imagen similar de Mahoma, que será la dominante en Europa hasta prácticamente la época de la Ilustración: la del falso profeta, impostor, hipócrita y seductor, que por medio de milagros fingidos y grandes dosis de habilidad oratoria instituye una religión programáticamente contraria al cristianismo, con objeto de ascender en la escala social y asegurar su poder entre el pueblo, pero a la vez para vengar un agravio pasado que la Iglesia había hecho a su instructor y mentor cristiano. De esta forma, en todos los relatos se entrelazan de manera muy estrecha el tema del supuesto origen cristiano, aunque herético, del islam, y el de la instrumentalización de la reforma religiosa para satisfacer una ilícita voluntad de poder. Un planteamiento como éste se encuentra relativamente alejado de otras visiones del islam y de su profeta que subsistieron en Occidente a lo largo de toda la Edad Media, en concreto, de la interpretación milenarista o escatológica, según la cual Mahoma y el islam representan al propio Anticristo, cuyo advenimiento señalará el final de los tiempos, pero también muestra sensibles diferencias con la imagen del islam como crisol de herejías cristianas, prácticas idolátricas paganas y creencias y ritos judíos, que habían elaborado los cristianos de Oriente y Bizancio, y que será también la adoptada por muchos polemistas cristianos a partir de Pedro el Venerable.

El presente estudio introductorio se propone desarrollar algunas de estas cuestiones partiendo del análisis individual de las cuatro piezas, en lo que respecta a los problemas de autoría, datación, fuentes, tradición manuscrita e influencia, pero sin perder de vista el enfoque comparatista, tanto de las relaciones entre estos cuatro textos como con otros anteriores o contemporáneos.

En la preparación de este trabajo he contado con la ayuda de muchas personas pertenecientes a diferentes ámbitos: el familiar, el institucional y el académico. Quiero expresar en este punto mi sincero agradecimiento a todas ellas, en particular, a Cándida Ferrero y a Pedro Bádenas, por su generoso apoyo al proyecto.

ESTUDIO INTRODUCTORIO

1. TRADICIONES CRISTIANAS SOBRE LA BIOGRAFÍA DE MAHOMA (SIGLOS VIII-XI)

En este apartado se ofrece un breve resumen de las principales tradiciones relativas a la vida de Mahoma que se elaboraron en medios cristianos con anterioridad al siglo XII. Por descontado, son estas tradiciones cristianas y no las propiamente musulmanas la fuente principal en que se basaron los autores que nos ocupan para la confección de sus relatos.

En los primeros escritos de los *dimmies* orientales, esto es, los cristianos sirios o palestinos sometidos a la autoridad islámica, predomina una actitud apologética. La defensa de la fe propia implica, ante todo, refutar las críticas efectuadas por los musulmanes a propósito de la Trinidad, el estatuto divino de Cristo o el culto de los iconos, y someter a una ligera censura algunas de las creencias mahometanas, en particular, el paraíso sensual. En todo caso, el foco de la argumentación está puesto en las cuestiones doctrinales y no tanto en la figura de Mahoma, que es tratada con cierta prudencia. Los aspectos que se abordan sobre su biografía son dos, estrechamente conectados entre sí: de un lado, la autenticidad de la revelación; del otro, la verdadera fuente del mensaje mahometano.

Con respecto al primero, los cristianos de Oriente interpretaron los trances místicos que, según la tradición musulmana, experimentaba el Profeta cuando tenía lugar la epifanía de Gabriel como síntomas de una enfermedad maldita, la epilepsia, pero también denunciaron el carácter autoinducido de algunas revelaciones, como la del permiso otorgado por Dios para unirse a Zaynab, la esposa de su hijo adoptivo Zayd (Corán 33:37).

En cuanto al segundo punto, estos mismos dimmíes sentían la necesidad de arbitrar una explicación para el hecho de que el Corán recogiese episodios del Antiguo y del Nuevo Testamento y reconociese el estatuto profético de Cristo. A su vez, esta explicación podía tener la función práctica de demostrar un cierto ascendiente de la religión cristiana sobre el islam y, sobre esta base, tender puentes para el diálogo interconfesional o, sin más, prevenir los cada vez más frecuentes episodios de conversión. Con este fin se fijaron en las noticias que las tradiciones biográficas musulmanas ofrecían sobre los contactos habidos entre Mahoma y los cristianos de Siria y Palestina. La *Sīra* de Ibn Hišām, por ejemplo, se refiere a un ermitaño llamado Baḥīrā, que había reconocido en Mahoma los signos de su futura misión cuando todavía era un niño. Ya adulto, otro monje lo habría confirmado en su vocación, mostrándole ciertos pasajes de las Escrituras en que se anunciaba su advenimiento.¹ La tradición musulmana dio cuenta también del papel jugado en la promoción religiosa de Mahoma por un asceta árabe llamado Waraqa ben Nawfal, que había estudiado las Escrituras hebreas y cristianas. Cuando Mahoma sufrió los primeros trances de la revelación, él fue quien convenció a la esposa de aquel, Jadīya, de que obedecían a la visión de Gabriel.² Surgió así la leyenda del instructor cristiano de Mahoma, que se convirtió en el episodio de su biografía más desarrollado por parte de los cristianos de Oriente.³

Ya Juan Damasceno, en el capítulo consagrado al islam de su *Liber haereseorum*, compuesto en la primera mitad del siglo VIII, afirma que

¹ Véase GUILLAUME, A., *The life of Muhammad*, Oxford U.P., 1955, pp. 79-81 y 82. Asimismo, BOBZIN, H., *Mahoma*, Madrid, 2003, pp. 105-108.

² Véase GUILLAUME, A., *The life of Muhammad*, p. 107; y BOBZIN, H., *Mahoma*, pp. 115-116.

³ Existe una amplia bibliografía sobre este tema, de la que cabe destacar el estudio pionero de Alessandro D'ANCONA, «La leggenda di Maometto in Occidente», *Giornale storico della letteratura italiana*, XIII, 1889, pp. 199-281; 2.^a ed. en *Studi di critica e storia letteraria*, II, 1912, pp. 165-308. 3.^a ed. a cura di Andrea BORRUSO, *La leggenda di Maometto in Occidente*, Roma, Salerno editrice, 1994. En adelante, las referencias a esta obra remitirán a la tercera edición. Pero también es obligado citar el reciente estudio de Barbara ROGGEMA, *The Legend of Sergius Bahīrā: Eastern Christian Apologetics and Apocalyptic in Response to Islam*. Leiden, E. J. Brill, 2009, donde se ofrece una rica visión de conjunto de los textos que desarrollan esta leyenda.

Mahoma mantuvo relaciones con un monje arriano,⁴ idea que también defiende Teodoro Abū Qurra a comienzos del siglo IX. Textos melkitas posteriores como la anónima *Epístola a 'Umar* o la *Refutación de un agareno* de Bartolomé de Edesa consideran a este maestro un nestoriano. A excepción de Bartolomé de Edesa, que lo llama Παχυράς (Baḥīrā), ninguna de las autoridades antes citadas identifica con precisión al personaje.⁵

Sin embargo, el documento más interesante de esta literatura es, sin duda, el llamado *Apocalipsis de Sergio-Baḥīrā*, del que se conservan diferentes recensiones en lengua siríaca y árabe, además de una traducción parcial al latín.⁶ Esta obra combina secciones de carácter apocalíptico con un relato de la catequesis de Mahoma por un cristiano. Según el Apocalipsis, un monje llamado Sergio, de sobrenombre Baḥīrā, nestoriano en las recensiones siríacas, simplemente antioqueño en la recensión árabe, se retiró al oasis de laṭrib a causa de ciertas diferencias con sus correligionarios relativas al culto de la cruz, como precisa alguna de las versiones siríacas. Decidido a evangelizar a los árabes idólatras, instruyó al joven Mahoma en los textos sagrados y en las doctrinas cristianas, compuso muchas de las aleyas

⁴ Por lo demás, el texto de Juan Damasceno es pobre en informaciones sobre la biografía del profeta. Lo sitúa en época de Heraclio. Afirma que obró con piedad fingida y simuló que una escritura venida del cielo le había sido revelada por Dios en el curso de un sueño. A propósito de la práctica del repudio, alude brevemente al incidente con Zaynab, la esposa de Zayd. De los preceptos mahometanos menciona únicamente la circuncisión, los tabúes alimentarios, el rechazo del bautismo y de la celebración del Sabat. Véase LE COZ, R., *Jean Damascène. Écrits sur l'islam*. París, Les éditions du cerf, 1992, y BÁDENAS DE LA PEÑA, P., «El islam como herejía en la obra de Juan Damasceno», en M. Barceló - J. Martínez Gázquez (eds.), *Musulmanes y cristianos en Hispania durante las conquistas de los siglos XII y XIII*. Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2005, pp. 9-23, especialmente pp. 20-23.

⁵ Sobre esta literatura, remito a KHOURY, A. Th., *Les théologiens byzantins et l'Islam. Textes et auteurs (VIII-XIII s.)*, Lovaina - París, Nauwelaerts, 1969.

⁶ Para las versiones árabes y siríacas, véase la edición de ROGGEA, B., *The Legend of Sergius Bahīrā* (cit. n. 3). Para la versión latina, remito a BIGNAMI ODIER, J. - LEVI DELLA VIDA, G., «Une version latine de l'Apocalypse syro-arabe de Serge-Bahira», *Mélanges d'archéologie et d'histoire de l'École française de Rome* 62, 1950, pp. 125-148. Conviene precisar que esta versión latina omite todo lo referente a la instrucción de Mahoma por Sergio.

del Corán y le convenció para que las presentase ante los árabes como revelaciones que Dios le había dispensado a través de Gabriel. Para ello urdió la estratagema de presentar ante el pueblo el libro sagrado ligado a los cuernos de una vaca.

Por su importancia para el análisis de los textos de los que nos ocupamos en este volumen, veamos al menos uno de los testigos de esta leyenda, el que ofrece la recensión árabe extensa, en la traducción propuesta por la más reciente editora del texto, Barbara Roggema:

16.14 Then he returned to me worried, saying: «My people have said ‘We want you to prove and substantiate for us that you are a prophet and that your words are true, in order to believe that you have been sent to us with a prophetic mission to make us relinquish the worship of our gods’».

And I said to him: «Say to them: ‘God will send me a book from heaven and he has promised it to me in a week. It will be brought to me by a messenger who does not speak, who brings me good tidings, just as He brought Noah in the boat good tidings with a messenger who does not speak, through the withdrawal of the water from the face of the earth. Likewise guidance will reach you through the withdrawal of the error from your hearts and the establishment of faith in your breasts by means of commandments, histories and tales, and it will testify to prophethood and apostleship’».⁷

Then he said to me: «When will you send me the book?»

I told him: «I cannot send it with a human being, for fear that it will be suspect. I have explained to you earlier that it will be sent with a messenger who does not speak. I will put the book on the right horn of a cow and I will let her walk between the cows. When she comes towards you, you should all be sitting together talking, so that they see her. And when she comes close, amid the cows, and you see her approaching among them from a distance, then get up on your feet and meet her with awe and apprehension, while they are looking at you. Take the book from her horn, kiss it, place it on your eyes, and rub your face with it in their presence. And say to them: ‘Praise be to God, who has guided us, who were not guided before’».⁸

⁷ ROGHEMA, B., *The legend of Sergius- Bahīrā*, p. 487.

⁸ ROGHEMA, B., *The legend of Sergius- Bahīrā*, p. 495 y n. 116.